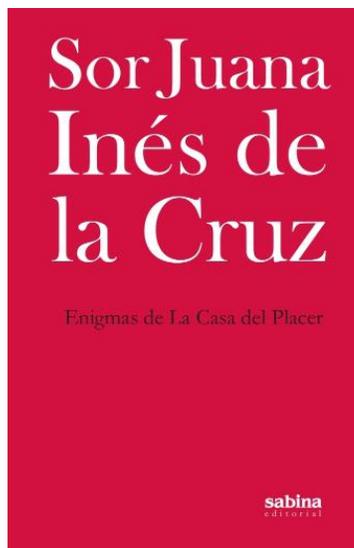

SOBRE *ENIGMAS DE LA CASA DEL PLACER*, DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Ana Mañeru Méndez
Asociación Genialogías
anamaneru@yahoo.es



∞

Enigmas de la Casa del Placer, de Sor Juana Inés de la Cruz. Edición e introducción de María-Milagros Rivera Garretas; Madrid: Sabina editorial, 2018; 100 pp.; ISBN: 978-84-9470-33-9-3.

Enigmas de la Casa del Placer, cuyo título original completo es *Enigmas ofrecidos a la discreta inteligencia de la Soberana Asamblea de la Casa del Placer por su más rendida y fiel aficionada Sórora Juana Inés de la Cruz, Décima Musa*, es hasta el momento la última obra conocida de Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695), escrita poco antes de su muerte.



El manuscrito original de los *Enigmas*, que Sor Juana escribió a petición de las monjas de ocho conventos portugueses por medio de la que fuera Virreina de la Nueva España entre los años 1680 y 1686, María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga, Condesa de Paredes de Nava, está hoy en paradero desconocido. Lo mismo ocurre con el libro impreso entonces, al parecer en edición privada. Como sucede con otros textos manuscritos de Sor Juana hoy desaparecidos, y también con su correspondencia, todavía es posible que se encuentren en algún lugar el manuscrito y el libro originales, pero por ahora la fuente disponible son cuatro copias manuscritas del siglo XVIII, dos completas y dos incompletas, que se conservan en la Biblioteca Nacional de Portugal.

Enrique Martínez López dio a conocer en 1959 su hallazgo de dos de las cuatro copias manuscritas del libro de los *Enigmas* de Sor Juana, que se encontraban en la citada Biblioteca, y publicó su descubrimiento un año después en una revista española (Martínez López 1959 y 1968). Antonio Alatorre localizó años más tarde las otras dos copias en el mismo lugar y publicó en México, en 1994, una edición y estudio de la obra en el marco de las celebraciones del tercer centenario de la muerte de la autora (Sor Juana Inés de la Cruz 1994).

La presente edición de los *Enigmas* es la primera que se ha publicado en España como libro, y está realizada por la filóloga e historiadora María-Milagros Rivera Garretas, cofundadora de Duoda, Centro de investigación de mujeres de la Universidad de Barcelona, y catedrática emérita de dicha universidad. Se trata de una nueva edición que, como señala la citada investigadora en el prólogo, tiene en cuenta “el sentido libre de ser mujer y la existencia en el pasado y en el presente de libertad femenina, libertad no reducible a ni contraria de la masculina” (19).

La Introducción, rigurosamente documentada, muestra datos relevantes de la vida de la poeta, de sus mecenas y de las destinatarias de sus versos, situando este libro insólito, atrevido y político en el triángulo relacional de comunidades femeninas libres que formaron mujeres del siglo XVII en México, Portugal y España. Fueron monjas y nobles que mantuvieron un intercambio fluido de amor, amistad, sabiduría y arte literario, al modo de otras comunidades de mujeres libres como son, por ejemplo, La Casa de las que sirven a las Musas, fundada por Safo en el siglo VI a. C. en la antigua Grecia, Las Madres del desierto del siglo IV en Egipto y Siria, las Trovadoras de los siglos XII y XIII en Occitania, y otros movimientos de mujeres como las Beguinas, las Místicas o las Preciosas, cuyo espíritu sigue vivo con variaciones en cada época, ya que muchas mujeres continúan hoy su política de reconocimiento de genealogía y de autoridad femenina, favoreciendo y privilegiando la libertad relacional y no individualista.

En esta línea se movió Sor Juana Inés. Ella, como Cristina de Pizán en el siglo XV (1995), escribió en el marco social que nace y se desarrolla en el conocido movimiento político llamado la Querrela de las Mujeres. Ambas reafirmaron el valor de las mujeres a lo largo de la historia, frente a la misoginia de muchos autores que despreciaban lo femenino. Sor Juana, monja y criolla, y Cristina, noble y escritora profesional, no formaban parte de los círculos considerados eruditos a los que pertenecían los eclesiásticos y académicos de su tiempo. Ninguna de las dos pudo asistir a la universidad, pero ambas supieron trazar su propia estrategia de erudición gracias a su inteligencia, a sus lecturas, a sus conocimientos del latín y de las obras clásicas y a su práctica de escribir en primera persona y de hacer genealogía, rescatando las obras de sus antecesoras y haciendo una lectura como mujeres de sus obras y del mundo en el que vivieron.

Los *Enigmas de la Casa del Placer* se publicaron en Lisboa en 1695, gracias al impulso de la Condesa de Paredes, que ya se había ocupado de editar y dar a conocer en España y en Portugal gran parte de la obra de la poeta que fue publicada en tres tomos: el primero, *Inundación Cástalida*, se

imprimió en Madrid en 1689; el siguiente, *Segundo volumen de las obras de Sòror Juana Inés de la Cruz*, en Sevilla en 1692. Ambos volúmenes fueron leídos y apreciados por las monjas de los ocho conventos que formaban la comunidad literaria Asamblea de la Casa del Placer en Portugal, para las que la Condesa de Paredes pidió a Sor Juana que escribiera los *Enigmas*. El tercer y último tomo, *Fama y Obras Posthumas*, se publicó en Madrid en 1700, cinco años después de la muerte de Sor Juana. En este tomo, del que se realizaron, como de los dos primeros, muchas reimpressiones y reediciones, no se encontraba ninguna referencia al libro *Enigmas de La Casa del Placer*.

En el libro de los *Enigmas* se encuentran veinte redondillas sobre el amor y las relaciones entre mujeres que son una muestra de libertad femenina en todos los sentidos. Sor Juana Inés de la Cruz es la autora de estos veinte poemas octosílabos, de cuatro versos cada uno, con rima consonante *abba*. Estas composiciones, aparentemente sencillas pero con un sentido y un significado inagotables, son el corazón de la obra y están acompañadas por una Dedicatoria de Sor Juana a la Condesa de Paredes en forma de Romance y un Prólogo también escrito por la poeta en forma de Soneto; además, hay un Romance que la Condesa de Paredes dedica a Sor Juana, junto con dos Endechas endecasílabas y otro Romance de arte mayor a modo de homenajes de tres monjas de los conventos que formaban parte de la Casa del Placer. A continuación, y escritas de manera lúdica y con un aire de solemnidad no exento de humor, por saberse transgresoras del orden establecido, hay dos Censuras en prosa, una de la Señora Feliciano do Milão, del convento de Odivellas, y otra de la Señora D. Maria das Saudades, del convento de Vialonga. También contiene el libro tres Licencias en forma de Décimas, una por lo que toca a la fe, de Sòror Maria Magdalena, freira do Calvario, otra por lo que compete a la Jurisdicción Real, de D. Maria do Céu, freira da Esperança y otra por lo que pertenece a las buenas costumbres de D. Maria Ana Guedes, freira de Santa Mónica.

La obra está escrita por mujeres que reconocen autoridad femenina y que no dialogan con el peso de la ley y de la Iglesia en tiempos de monarquía absoluta y de Inquisición. Ellas se saltan las reglas de edición del momento prescindiendo de las licencias y las censuras eclesiásticas y reales. En lugar de ir a una confrontación, escriben entre ellas y para ellas sin someterse a ninguna supervisión de carácter religioso o monárquico, juegan con la inteligencia del amor y se ríen inventando sus propias licencias y censuras, firmadas por monjas de los ocho conventos portugueses que crearon la Casa de Placer.

Como un ejemplo de los veinte enigmas en forma de redondillas que Sor Juana escribió para las monjas de estos conventos y para sus diálogos literarios, el número 18 muestra el talento de la poetisa para referirse al amor, para enseñar y velar, para sugerir y para inspirar: “¿Cuál podrá ser el portento / de tan noble calidad / que es, con ojos, ceguedad / y con vista, entendimiento?” (2018: 83).

La inteligencia, la habilidad literaria y el amor al saber, que se hicieron visibles desde niña en Juana Ramírez de Asbaje, junto a “la total negación, que tenía al Matrimonio”, según ella misma escribió, la llevaron a elegir la vida religiosa por ser el convento el lugar donde mejor se podría dedicar al estudio y a la escritura. Primero lo intentó en el convento de San José o Santa Teresa la Antigua, de las Carmelitas Descalzas de la Ciudad de México, pero enfermó y tuvo que abandonarlo por la dureza de la vida conventual, ingresando dos años más tarde en el convento de la Expectación de Nuestra Señora y Santa Paula, de la orden de San Jerónimo, donde permaneció hasta su muerte a los 43 años, al haber contraído la peste. Para entonces ya había escrito una obra que es fundamental en la historia de la literatura universal.

Cada uno de los enigmas es un prodigio de la sintaxis, del vocabulario y de la cultura de su autora, capaz de expresar un sentir amoroso profundo y delicado con muy pocas palabras, siempre misteriosas, que evocan la duda, el arrebatado, la confusión, la entrega, la traición y la felicidad. Cada enigma es una muestra del dominio asombroso de la lengua materna que tiene la poeta, un dominio mediante el cual, como escribió Emily Dickinson (2012: 446), la autora es capaz de destilar “[...] sentido asombroso / De Significados Corrientes – / Y Esencia tan inmensa // De las especies familiares / Que perecieron junto a la Puerta – / Que nos maravillamos de no haber sido Nosotras / Quienes la fijamos – antes –”.

Sor Juana Inés de la Cruz, como muestra especialmente en los *Enigmas*, sorprendente destilación concentrada de toda su obra, es una autora a la que, como les ha ocurrido a Emily Dickinson y otras escritoras, los corrillos literarios, la crítica y la academia no han tenido más remedio que reconocerlas como genias e incluirlas en su canon. Y aquí sigue presente Sor Juana con su palabra viva, en esta edición y en otras muchas, después de más de tres siglos, porque resiste el tiempo con su modo de escribir que está vigente hoy y que no busca dialogar con modas literarias efímeras. Ella rebasa con creces en inteligencia, cultura y destreza lingüística la calidad de muchas obras que son veneradas por inexplicables méritos, a no ser que estos consistan precisamente en un modelo de autoría masculina misógina que tanto abunda en todo tiempo y lugar.

Los *Enigmas* no son un simple juego de palabras, ni tampoco trasunto de autores mediocres del XVII, como se ha dicho (Sor Juana Inés de la Cruz 2019), sino una creación literaria original y excelsa. Por eso se imponen, a pesar del trato condescendiente que les han otorgado una parte de la llamada erudición sorjuanista, que se resiste a reconocer la altura de esta creación poética y política y la quiere encerrar en algún lugar pequeño, abarcable para quienes no se entregan a la grandeza de una autora que va más allá de lo previsto para una mujer de su tiempo, para una monja inspirada por el amor hacia otra mujer. Su inspiración divina.

Bibliografía

- CRISTINA DE PIZÁN. 1995. *La Ciudad de las Damas*. Traducción de Marie-José Lemarchand. Madrid: Siruela.
- DICKINSON, Emily. 2012. *Poemas 1-600. Fue – culpa – del Paraíso*. Prólogo, traducción y lectura de los poemas en español de Ana Mañeru Méndez y María-Milagros Rivera Garretas. Madrid: Sabina editorial.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Enrique. 1968. “Sor Juana Inés de la Cruz en Portugal: un desconocido homenaje y versos inéditos”. *Revista de Literatura*. Tomo 33, N° 65-6, pp. 53-84.
- _____. 1959. *Sor Juana Inés de la Cruz en Portugal. Un desconocido homenaje y versos inéditos*. Madrid: Gráficas Uguina.
- SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ. 2019. *Enigmas ofrecidos a la soberana asamblea de la Casa del Placer*. Edición y estudio de Yadira Munguía Ochoa. Pamplona: EUNSA.
- _____. 1994. *Enigmas ofrecidos a la Casa del Placer*. Edición y estudio de Antonio Alatorre. México: El Colegio de México.